

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et utilitatis partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX., al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

Hé aquí la contestación que ha dado el eminentísimo Sr. Arzobispo de Toledo a la circular del señor ministro de Gracia y Justicia:

«Excmo. Sr.: Adjunta remito a V. E. copia literal de la exhortación que dirijo al Clero de esta diócesis en cumplimiento de lo ordenado por S. A. el Regente del reino en su decreto de 5 del actual, del cual recibí ayer el ejemplar que V. E. se sirve remitirme, precisamente cuando tenía ya terminada aquella.

«Al mismo tiempo mando el original para su inserción en el Boletín eclesiástico del arzobispado, cuyo conducto es sin duda el más á propósito para su inmediata y pronta circulación en toda la diócesis. Si V. E. quiere además un ejemplar impreso de dicha exhortación, también se lo remitiré en seguida que esta se imprima, que espero será lo más brevemente posible, según las órdenes que comunico al efecto.

«Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 13 de Agosto de 1869.—Fr. Cirilo, Cardenal Arzobispo de Toledo.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

BOLETÍN ECLESIASTICO EXTRAORDINARIO DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO, CORRESPONDIENTE AL DIA 15 DE AGOSTO DE 1869.

DEL CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO, ETC.

«Al muy venerable dean y cabildo de su santa iglesia primada; á los reverendos vicarios generales y foráneos de nuestro arzobispado, y á los venerables párrocos, ecónomos y demás Clero de nuestra diócesis, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo:

«Acabamos de leer en la Gaceta de Madrid de 7 del corriente una exposición del Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia á S. A. el Regente del reino, proponiéndole un proyecto de decreto que este señor aprobó, para que, entre otras cosas, se nos escitara á los Prelados á que vigilarámos sobre la conducta de nuestro Clero, y sostuviéramos con nuestra doctrina la obediencia y el respeto debido siempre á la autoridad.

«Con verdadero pesar, principio el señor ministro su exposición, asiste la nación española al doloroso espectáculo que ofrece en las presentes circunstancias una respetable clase del Estado, no toda por fortuna, que debiendo limitarse, en cumplimiento de su alto ministerio, á observar en sus actos la verdadera y sana doctrina, en que tanto se ha distinguido la Iglesia en todos tiempos, y á ser nuncio de paz, ejemplo de mansedumbre y obediencia á las potestades legítimas, viniendo con ardor inusitado y criminal empeño á la discordia para alamburar más tarde los campos de la Península, convertidos en sangrientas ruinas por la insaciable ambición, por la codicia y el furor desahogado de los enemigos de nuestras libertades.

«A este primer párrafo de la indicada exposición añade S. E. otros severos cargos al Clero, aunque hace algunas excepciones; excepciones que en verdad eran de hacerse, porque en nuestra vastísima diócesis no pudieran dirigirse tales inculpaciones á más de noventa y seis párrocos y miles de sacerdotes, nuestros súbditos. Uno solo, entre tantos, ha cometido el arrojado de cambiar la cruz, símbolo de la paz, del orden y de la obediencia, por la espada fratricida, por la perturbadora rebelión y la desobediencia á las leyes eclesiásticas y civiles. Estando, como estamos, seguro de que ese desventurado no podrá decir que ni sus superiores ni sus demás compañeros le hayan estimulado á cometer tan punible arrojado, no por eso nos duele menos que á la ejemplar conducta de nuestro Clero catedral, colegial y parroquial se le trate por algunos sin la consideración que se merece: por desgracia, el fatal espíritu de partido suele referir ciertos hechos sin juzgarlos con imparcialidad y justicia.

«No es, mis venerables hermanos, ocuparnos hoy en repetir el anatema que las leyes fulminan contra toda rebelión, origen de los males que han afligido y ahora afligen á diversas naciones; nuestro objeto es, al dirigiros nuestra voz paternal y amiga, confirmaros en la pura y santa doctrina que habéis enseñado á vuestros feligreses, y en general á todos los fieles cristianos, y en cuya elevada misión habéis logrado no pequeños frutos, manteniendo la paz y el orden en los pueblos, procurando con vuestro celo que se mejoren las costumbres.

«Quiere el Gobierno nacional, y hasta nos manda, le demos cuenta de todos aquellos eclesiásticos que hayan abandonado las iglesias á que estuvieron adscritos, para lanzarse á combatir la situación política creada por las Cortes Constituyentes. Doloroso nos es que un simple ecónomo, del que, con suma aflicción de nuestra alma, hemos hecho ya referencia, haya cometido semejante abandono, mientras nos podemos gloriar de que más de noventa y seis párrocos y todos los eclesiásticos adscritos á sus iglesias, permanecen en ellas dando buenos ejemplos y cumpliendo con exactitud las leyes canónicas y civiles.

«De aquí es que dichosamente no hayamos tenido que formar causas, ni motivo para imponer penas canónicas á ninguno; así como no hemos debido hacer entender á todos los predicadores cómo deben anunciar la divina palabra, y usar de las licencias ministeriales al administrar el sacramento de la Penitencia, y celebrar con recogimiento y edificación el santo sacrificio de la Misa, instando con dulzura á los fieles á que purifiquen

sus conciencias, y ninguno deje de cumplir con el precepto paschal.

«Satisfecho, venerables hermanos, de que tendréis muy presentes nuestras pastorales é instrucciones, parece no habría por qué repetir las; esperamos, sin embargo, no llevareis á mal los recordamos en las circunstancias actuales algunas de la mayor importancia, comunicadas á nuestros Vicarios generales y foráneos, y publicadas en el Boletín del arzobispado. Entre muchas otras os dijimos, repitiendo las palabras del Apóstol: *Hæc est voluntas Dei sanctificatio vestra*; y os lo escribimos en Marzo de este año, á fin de que vuestra vida de perfección fuera la guía, para que el resto de los fieles, á quienes evangelizáis, continuara también con pie firme por el camino de la justificación.

«Añadimos entonces que con dolor no habíamos podido disponer, como otros años, enviar á los pueblos las santas misiones, cuyos frutos dieron motivo á los ayuntamientos para escribirnos manifestando su gratitud por el beneficio recibido. Esa carencia de ministros apostólicos nos obligó á exhortar á nuestros vicarios á que cuidaran de que los arciprestes, párrocos, ecónomos y demás sacerdotes de sus respectivos territorios no dejasen de anunciar semanalmente la divina palabra, y de explicar diríamente durante la Cuaresma la doctrina cristiana.

«Preveníamos á los predicadores no olvidaran la prudencia y moderación correspondientes al pronunciar sus discursos, debiendo en esto limitarse á la enseñanza de la moral evangélica, sin mezclarse para nada en otros asuntos ó materias que no son de su incumbencia. Así decididamente condenarían con fruto el error y reprimirían con oportunidad los vicios y las malas costumbres públicas. Predicando sin acrimonia, con mansedumbre y caridad propias de los ministros de Jesucristo, lograrían que se obedeciesen las leyes, se venerara á la autoridad, y se conservara el orden y la paz pública y doméstica.

«Posteriormente sabéis hemos reencargado á nuestros Vicarios el cumplimiento de nuestras repetidas órdenes para que nos den noticia exacta de la conducta del Clero de su territorio, haciéndoles responsables de cualquiera falta ó defecto en los eclesiásticos que están bajo sus órdenes, si no fueren corregidos como prescriben las leyes, y hubiesen omitido darnos parte de las providencias que á dicho intento hubieran dictado.

«Sin acumular más datos de las providencias, exhortaciones y aun mandatos que oportunamente hemos creído debíamos dictar para el gobierno de nuestra bien ordenada diócesis, juzgamos que las precedentes citas de los órdenes publicados probarán que ni hemos descurrido nuestro deber, ni vosotros, mis amados hermanos, habéis dejado en lo general de cumplir con vuestro ministerio.

«Nos queda algo que hacer cuando el Gobierno nos insta á que os exhortemos á obedecer, y con nuestro ejemplo y eficaz palabra os inspiramos la debida obediencia á la autoridad. Solo nos queda, mis venerables hermanos, cumplir con exactitud, y en toda ocasión, ya favorable ya adversa, con el deber de dar á Dios lo que es de Dios, á la César lo que es de la César. Nosotros no pertenecemos á ningún partido; si algunos, aunque poquísimos, han faltado á su deber, no son los Prelados, ni su Clero en general, los que conspiran; tocanos publicar y defender la verdad que ha enseñado siempre la Iglesia católica, y lo haremos obediendo así á Dios; pero nunca ni bajo pretexto alguno, dejaremos de obedecer á las autoridades civiles, en lo que la ley de Dios no prohiba. Nuestros consejos á los fieles serán siempre de obediencia al Gobierno, haciéndoles comprender que no hay calamidad mayor, entre todas las calamidades sociales, que la guerra civil ó la guerra religiosa.

«Cumpliendo así, como esperamos, mis venerables hermanos, se avergonzarán nuestros enemigos de perseguirnos, no teniendo nada, como escribía San Pablo, que decir contra nosotros; el Gobierno nos dará la protección justa que nos debe, y Dios os bendecirá, como nos os bendecimos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

«Dada en nuestro palacio arzobispal de Madrid, firmada de nuestra mano, sellada con el de nuestras armas y refrendada por nuestro secretario de cámara y gobierno, á 13 de Agosto de 1869.—Fr. Cirilo, Cardenal de Alameda y Brea, Arzobispo de Toledo.—Por mandato de Su Eminencia el Cardenal Arzobispo mi señor, Dr. D. Antonio Ruiz y Ruiz, canónico-secretario.

Hé aquí la Carta Pastoral que ha publicado el Excmo. señor Arzobispo de Valencia:

«NOS DR. D. MARIANO BARRIO Y FERNANDEZ, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA ARZOBISPO DE VALENCIA, PRELADO DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SACRO SÍMBOLO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III Y DE LA AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, ETC., ETC.

«Al venerable Clero y fieles de este nuestro arzobispado, saludando afectuosamente en Jesucristo, que es la verdadera salud.

«Amadísimo hermanos é hijos: Antes de ahora os consta á cada uno de vosotros, no solo lo alejado que hemos vivido de la política, sino que también os son conocidas nuestras exhortaciones para que, alejándoos también de ella, pudieséis los Sacerdotes desempeñar el ministerio paternalmente

con todos, y los fieles vivir en esa quietud doméstica que regularmente hace la política desaparecer del seno de las familias. Os hemos inculcado asimismo la sumisión y obediencia á las autoridades constituidas, secundando en ello el precepto del apóstol: *Obedite præpositis vestris*.

«Vuestra docilidad nada nos ha dejado que desear, generalmente hablando; y al propio tiempo que por ella damos á Dios Nuestro Señor muy cordiales gracias, también las consignamos á vosotros de la manera más paternal. Esta vuestra conducta hacía innecesario que os recomendásemos de nuevo lo que en general venís practicando, por la misericordia divina; sin embargo, habiendo recibido el decreto del regente del reino, expedido el 5 del corriente por el ministerio de Gracia y Justicia, cuya lectura, dicho sea de paso, nos ha causado la más profunda amargura; después de recibido, repetimos este documento, dándoos prácticamente una prueba de sumisión al principio de autoridad recomendado por San Pablo, volvemos á suplicaros y rogamos cordialmente que obedezcáis con puntualidad á las autoridades constituidas. Este es un deber de todo católico, y todos, absolutamente todos, debemos darle cumplimiento.

«A los señores párrocos y sacerdotes pedimos encarecidamente que así lo inculquen oportunamente á los fieles de sus respectivas parroquias y feligresías, procurando llevar con sus palabras al seno de las familias la paz y la conciliación, recordando que somos ministros de aquel gran Dios que, hecho hombre en el tiempo para obrar el inefable misterio de nuestra redención, siempre se anunciaban á sus Apóstoles y discípulos con la dulce salutación de paz.

«Paz y sumisión predicaba nuestro divino Salvador, al propio tiempo que enseñaba y propagaba las verdades religiosas y los preceptos saludables de la moral evangélica. Los enseñaba, los propagaba y defendía hasta darnos el ejemplo de morir en la cruz. Nosotros, discípulos y ministros suyos, sigamos fielmente sus pasos; y en medio de nuestros sufrimientos, y amargas privaciones, enseñemos y defendamos las verdades y preceptos del Evangelio, sin arreglarnos por ningún respeto ni consideración humana, en la confianza y seguridad de que como el cumplimiento fiel de esa nuestra misión está cifrada la prosperidad, así del hombre y de la familia como de la sociedad, al desahogarse fielmente damos á Dios lo que es de Dios y á la César lo que es de la César.

«El Dios de las misericordias se digna enviar sobre todos y cada uno de vosotros la paz y toda clase de bendiciones; y en prenda de nuestro amor, os enviamos la nuestra, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

«Dado en nuestro Palacio arzobispal de Valencia, á 13 de Agosto de 1869.—MARIANO, Arzobispo de Valencia.

El Sr. Obispo de Málaga ha dirigido también al Clero de su diócesis la siguiente circular:

«Con insistencia y repetición, amados nuestros, os hemos inculcado vuestra segregación y apartamiento de los asuntos mundanales y terrenos, y os hemos exhortado á que os consagréis única y exclusivamente al cumplimiento de vuestros deberes sacerdotales y de vuestra misión sacrosanta, sin inmiscuirlos ni tomar parte en manera alguna en los asuntos políticos, que sobre ser ajenos de nuestro carácter y ministerio, fomentan las más ardorosas pasiones, y extinguen en los corazones la caridad cristiana, que es la sávia divina de nuestra adorable religión, la fuente y raíz de todo bien social, y la base sólida y provechosa para labrar la felicidad de los Estados, cualquiera que sea su forma de gobierno.

«Dios es todo amor, y todo lo que á Dios se refiere debe ser amor y caridad; y por eso esta virtud es el fundamento de todas las demás; y en la escala de las derivaciones, la virtud primera que se desprende de la caridad es la obediencia, que tan eficazmente os tenemos también recomendada, y que hoy lo hacemos de nuevo á virtud de la exposición y decreto de 5 del actual, que nos ha remitido el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, cuyos documentos os trascribimos para vuestra inteligencia.

«La obediencia, amados nuestros, es la ley del mundo y la ley de las armonías, pues ella sola hace posibles las del mundo físico y moral; el mundo material, sujetándose á reglas fijas é invariables, el animal siguiendo los impulsos necesarios de su instinto, y el hombre caminando por el sendero de la observancia de sus deberes, contribuyen al orden universal, concepción sublime y altísima de la inteligencia divina en beneficio del hombre, á cuyo limitado poder subordinó Dios todas las cosas de la tierra. La ley de la naturaleza es la obediencia, pues todas las obras del Creador obedecen constantemente á la voluntad omnipotente del mismo, y por eso la obediencia es también la ley de la humanidad.

«Bien sabéis que en la historia del mundo se destacan dos hechos culminantes, uno realizado en los primeros días, y otro en la plenitud de los tiempos; el primero, el pecado de nuestros primeros padres, origen de todos los males, y el segundo, la muerte de nuestro adorable Redentor, origen y causa de todos los bienes por la redención del hombre prevaricador y caído; el primero ocurrido en el Paraíso, y el segundo acaecido en el Gólgota. El primero, como inspirado por el egoísmo y el espíritu de rebelión, fué un acto de suprema desobediencia, que nos trajo infinitos males; mas el segundo, inspirado por el espíritu de abnegación y

sacrificio, fué un acto de suprema obediencia, que nos reportó todos los bienes. No desconocéis que todos los cataclismos que han afligido á la sociedad han sido producidos por la desobediencia, el egoísmo y la rebelión; en nuestro Código divino se nos enseña y se nos manda lo que debemos dar á Dios y lo que debemos dar al César, porque la sociedad es necesaria al hombre, y fuera de ella ni se le concibe, ni se le encuentra, pues es la forma de la humanidad; y por eso es precisa la obediencia tanto á las leyes establecidas por el mismo Dios para su conservación y desarrollo, como la sumisión á los poderes civiles que en el orden social están llamados á dirigir y resolver los derechos, los deberes y los intereses públicos y privados; siendo una obligación social de tal importancia, que sin la obediencia todo sería confusión y desorden; obligación tanto más inexcusable del Sacerdote católico, cuanto que aunque la forma de la autoridad ó de los poderes que la representen sea de creación humana, su idea, su origen y su fuerza están invariablemente como la misma sociedad, y tan respetable como su Autor, que recomienda la obediencia á las potestades terrenas *propter conscientiam*.

«Tenemos la tranquilidad de que todos vosotros lo conocéis y lo practicáis así, y que por tanto no se os pueden aplicar los cargos y responsabilidad que se indican en la exposición que precede al decreto del ministerio de Gracia y Justicia, como más por extenso decimos al excelentísimo señor ministro en comunicación que le dirigimos con esta fecha.

«Los Clérigos, amados nuestros, que se consagran exclusivamente á los negocios seculares, olvidando que son padres, pastores y médicos espirituales á quienes está encargado el cuidado de las almas, son apostatas de su ministerio; los eclesiásticos que intervienen y contribuyen á la apasionada lucha política que desde hace tiempo viene consumiendo estérilmente las fuerzas de nuestra desgraciada España, en vez de predicar un día y otro la paz y la obediencia, son desertores del Clero católico; los Sacerdotes que predicando doctrinas subversivas en el orden religioso, moral y social, que enseñan la desobediencia á Dios, á la Iglesia y á toda potestad, y que concitan los ánimos para que se lancen á la rebelión y al combate, estos tales, vengan de donde vengan, y sea cualquiera la bandera política que levanten, son unos falsos apóstoles cuyas inteligencias están llenas de corrupción é impiedad; y por último, los ministros del Dios tres veces santo, que seducen al pueblo, que capitanean sus huestes, que las conducen á la lucha, que toman parte en ella, y hacen armas, contribuyendo á la efusión de sangre, incurrir en irregularidad, y deben considerarse, por ese solo hecho, suspensos del uso de toda clase de licencias, y eliminados del verdadero sacerdocio.

«La misión verdadera del Sacerdote católico es oponer á las negaciones de la impiedad las afirmaciones consoladoras del cristianismo, con lo cual se atenuarán las venganzas y las pasiones que destruyen la vida material y moral de las familias y de los pueblos; es predicar con fervor y constancia la enseñanza católica, única que puede dar al mundo la paz y la felicidad temporal; es explicar los mandamientos de Dios, y la necesidad de observarlos, para que se detenga el progreso de las doctrinas disolventes, que amenazan concluir con toda autoridad, con el ciudadano pacífico, la propiedad, la familia y la sociedad entera; es predicar la fraternidad evangélica, que no puede confundirse con la falsa y mentida que disuelve todos los vínculos sociales; es enseñar que todos somos hermanos en Jesucristo y redimidos con su sangre, para que como tales nos amemos mutuamente. Con estas doctrinas las potestades de la tierra aprenderán la justicia y la misericordia; desaparecerán las arbitrariedades, la codicia y la envidia, porque el que gobierna será justo, el que debe obedecer sumiso, el rico hará buen uso de sus riquezas, el pobre respetará la propiedad y se resignará contento con su suerte, y todos bendecirán la mano misericordiosa de Dios, que por diversos caminos nos conduce al mismo fin.

«Nunca con más razón que ahora, aunque no lo necesitamos, debemos recomendaros el exacto cumplimiento de vuestros deberes, porque son muchos los enemigos de Dios, de la religión, de la Iglesia y de sus ministros; y que os dediquéis sin tregua ni descanso á la práctica de las virtudes y al estudio de las ciencias, ahora que el espíritu de discusión y de libre-examen invade los tabernáculos del Atisimo, levanta sofismas sobre la ignorancia de los pueblos, y estravia las pasiones, siempre propensas á sacudir el yugo suave de la ley santa de Dios. La lucha contra Jesucristo y su doctrina se presenta en nuestros días impía y descaradamente, demandando razones radicales de todas nuestras creencias. Haced conocer á toda criatura cuán vana es la ciencia del hombre ante la ciencia de Dios; vuestras armas no deben ser, para lograr el triunfo de la verdad contra el error, otras que los sagrados libros y demás fuentes donde sabéis se encuentra celestial doctrina, que fué con la que vencieron la incredulidad los Padres y doctores de la Iglesia: todo lo que se establece por la violencia y por medio de la fuerza bruta, en el orden moral, fácilmente se destruye y perece.

«Confiamos que con la caridad en vuestro corazón, la paz en vuestro exterior y la obediencia en vuestros actos, llenareis cumplidamente vuestro ministerio sagrado, sin dar ocasión de escándalo, aun á los mismos que os miran con prevención, y

que continuareis apartados de los negocios temporales, edificando con vuestra conducta á los más encarnizados enemigos en medio de las tribulaciones, de las necesidades, de los trabajos, de las angustias y de las sediciones, con cuya conducta brillará más y más el ministerio divino que ejercéis, y será segurísimo el triunfo del Catolicismo sobre las sectas y falsas religiones que inútilmente se pretenden implantar en nuestro suelo; mas si desgraciadamente, y lo que no esperamos, alguno hiciera traición á su ministerio sacerdotal, y se saliera fuera de la órbita en que debe girar, lanzándose á un campo prohibido, en donde no deben figurar los ministros del santuario, la pena seguirá instantáneamente á la falta en todo cuanto lo permita la extensión de nuestra jurisdicción espiritual.

«Málaga 13 de Agosto de 1869.—ESTEBAN JOSÉ, Obispo de Málaga.—Por mando de S. E. I. el Obispo mi señor, Dr. Antonio Calvente Salazar, canónico-secretario.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

Seis decretos expedidos por el ministerio de Hacienda publica la Gaceta de ayer, por los cuales se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Miguel Pacheco, jefe de administración de segunda clase y tesoro de la dirección general de la deuda pública, y se confiere este cargo á D. Francisco Labrador, jefe de administración de tercera clase cesante y oficial que ha sido del ministerio de Hacienda; se declara cesante á D. Juan de Dios Boada, jefe de administración de tercera clase, en comisión, de la dirección general de contabilidad de la Hacienda pública, donde le reemplaza D. Laureano Gutierrez Campomator, jefe de administración de cuarta clase cesante, y oficial que ha sido del ministerio de Hacienda; y se declara cesante á D. José de Mesa y Cardero, segundo jefe de la contaduría general de la deuda pública, nombrándose para este cargo á D. Vicente Rodríguez Varo, actual oficial del ministerio de la Gobernación, con la misma categoría.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica en la Gaceta de ayer la siguiente orden:

«Enterado S. A. el Regente del reino del expediente instruido sobre regularización de la recaudación de costas y entrega de cantidades procedentes de las mismas á los que la devengan, y en vista de lo manifestado por el Tribunal Supremo de Justicia acerca de la necesidad de hacer extensivo á los demás tribunales lo dispuesto en la real orden de 6 de junio de 1868 respecto de los juzgados de primera instancia, se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.º Los recaudadores de costas de todas las Audiencias y del Tribunal Supremo de Justicia formarán cada tres meses una cuenta de las cantidades que obren en su poder, con expresión de las causas fenecidas de que proceden, personas á que correspondan y cuota á que cada individuo tenga derecho.

2.º Las salas de gobierno revisarán estas cuentas y dispondrán su publicación en los Boletines oficiales de las provincias y Gaceta de Madrid, señalando un plazo de 30 días para que los interesados se presenten en la recaudación, por sí ó por apoderado, á recoger la cantidad que les corresponda, con la prevención de que si no lo verificaren se consignara en la Caja de depósitos á su disposición por término de tres años.

3.º Las cantidades no reclamadas dentro de ese plazo, contando desde el día en que se verificó el depósito, se entenderá renunciadas en favor del Estado.

4.º La primera cuenta que en cumplimiento de estas disposiciones presenten los recaudadores comprenderá todas las costas que hasta la fecha no hayan sido entregadas á los interesados, sus apoderados ó sus derecho-habientes, expresando la persona ó dependencia en cuyo poder se halla, cualquiera que sea la época en que las cantidades á que ascienden hayan ingresado en las recaudaciones.

Madrid 20 de Agosto de 1869.—Ruiz Zorrilla.—Señor....

Por decretos del ministerio de Ultramar de 14 de Agosto, que publica la Gaceta, se declara cesantes á D. Joaquín Rodríguez San Pedro y á don Eduardo Castro y Serrano, oficiales del mismo, y se nombra oficial tercero de dicha dependencia á D. Manuel de Prieto y Prieto.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VIENA, 21.—Las relaciones de nuestro Gobierno con la corte de Roma son muy tirantes. Asegúrase que el Obispo de Linz obtendrá el capelo cardinalicio á pesar de la oposición del barón de Beust, que después de lo ocurrido con aquel Prelado, consideraría como un insulto dicho nombramiento. Todos los periódicos ministeriales desmienten inmediatamente el rumor de que se han hecho algunos periódicos franceses, sobre la existencia de negociaciones para el establecimiento de una nunciatura apostólica en esta capital. Ni la corte de Roma ni la de Berlín se han ocupado de este asunto.

Se están haciendo preparativos en Fulda para la reunión de Obispos alemanes, para tratar de las cuestiones que han de someterse al Concilio, lo cual comenzará sus sesiones dentro de unos días.

LISBOA, 20.—La reina de Portugal ha llegado esta mañana.

Se anuncia que está todavía indispueta.

Las Cámaras se cerrarán el 25 del corriente.

PARIS, 20.—Ayer el emperador ha venido á la

reja del parque de Saint-Cloud para recibir al príncipe imperial.

Parécia completamente establecido.

La emperatriz y el príncipe imperial saldrán el 24 del corriente.

PERPIGNAN, 20.—El prefecto ha mandado arrestar á Tristany y á 18 cabecillas carlistas.

México, (sin fecha).—Han sido presos dos franceses y un belga acusados de fraguar un complot contra el presidente Juárez.

PARIS, 21 (por la noche).—Espérase la publicación del decreto nombrando ministro de la Guerra al general de ingenieros Leboucq.

En la Bolsa se cotizó:
3 por 100 exterior español, á 28 1/2.
3 por 100 francés, á 73 60.
4 1/2 por 100, á 104-25.
5 por 100 italiano, á 56-75.

LONDRES, 21.—Consolidados ingleses, á 93-1/4 á 3/8.

AMSTERDAM, 21.—Los fondos portugueses continúan sin oscilaciones, á 34 25.

La *France* dice que nada se sabe aun de positivo acerca del reemplazo del mariscal Niel, y que hasta se habla de que continuó por ahora la interinidad.

Los que admiten esta última versión parecen fundarse en la invitación hecha á la viuda del mariscal Niel de parte del emperador, de que no se apresure á desocupar el palacio de la calle de Santo Domingo. Es, sin embargo, forzar demasiado el sentido de una atención delicada que se explica por sí misma en las dolorosas circunstancias en que se halla la señora mariscal, el querer sacar de ahí aquella consecuencia.

En Viena parece no estar muy tranquila la opinión pública con la actitud, siempre amenazadora, del Austria respecto de Prusia, y con las deferencias que el imperio austro-húngaro muestra á Francia.

Aun cuando la situación política interior de la mayor parte de los Estados europeos no es propicia á la guerra, Austria se halla dispuesta á toda eventualidad, teniendo 650,000 fusiles del nuevo modelo y 500 ametralladoras, que ha puesto ó vá á poner en manos de los soldados.

La *Nueva Prensa Libre* de Viena ha anunciado que se han roto las negociaciones relativas á los ferro-carriles turcos; en lo que se referían al camino de hierro del Sud de Austria.

El *Memorial Diplomatique* dice á este propósito que en efecto, por razones que ignora todavía, esta última compañía se ha retirado, pero que no por eso se ha desbaratado el asunto de los ferro-carriles otomanos, que está ya arreglado.

Se ha formado una sociedad especial de hombres notables de la banca con un capital de 150 millones de francos, con objeto de explotar la red turca. Las condiciones bajo las cuales ha tratado esa sociedad con el Gobierno otomano, son idénticas á las que se habían propuesto á la compañía de los ferro-carriles del Sud de Austria, y que esta no ha aceptado.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 23 DE AGOSTO DE 1869.

MENDEZ NUÑEZ.

Cuando en los helados días del mes de Enero un rayo de sol rasga el encapotado cielo y viene á dar sobre nuestro aterido cuerpo, nos parece que estamos en la templada estación primaveral, en esa hermosa juventud del año.

Cuando el estómago ha sufrido los rigores del hambre, un pedazo de pan duro se convierte en delicadísimo manjar.

Del mismo modo, en épocas de relajación pública, de rebajamiento de caracteres, de venalidades y degeneraciones, el hombre que se mantiene puro y fiel cumplidor de su deber, sólo atiende á servir lealmente á su patria, es un héroe, un prodigio que atrae la admiración universal y el aplauso hasta de los que no supieron ó no quisieron imitarle.

Respecto á grandeza de ánimo, á lealtad y á carácter estamos en pleno invierno. Mendez Nuñez ha sido el rayo del sol que ha rasgado el cielo de la patria nublado con la traición y la baja y nos ha hecho creer por un momento que había vuelto aquella vigorosa primavera histórica en que brotan gallardas las más delicadas flores del heroísmo y del ingenio.

Apenas la muerte ha arrebatado aquella ilustre existencia en que por increíble maravilla la envidia y el odio no han encontrado una mancha, levántase general clamoreo de alabanzas é himnos en nombre de la patria, y coronas de laurel y siempre viva caen, como lluvia copiosísima, sobre la tumba del modesto marino que al otro lado del Atlántico mantuvo más honrosamente izada la bandera española que aquí los gobernadores del Estado y los jefes de pandillas políticas.

Ley general: tarde ó temprano, la virtud recibe el homenaje del vicio. Y suele suceder que la virtud sea con más entusiasmo ponderada por aquellos mismos que la escarcean en la práctica. Parece que á fuerza de ditiarnos quieren ahogar el implacable grito del remordimiento....

¿No lo estamos viendo ahora? ¿Cuántos que ardientemente desearon envilecer el nombre de Mendez Nuñez inscribiéndolo en las listas de alguna de nuestras innumerables fracciones políticas, hoy le enaltecen y le consideran como gloria nacional! ¿Cuántos que quisieron hacerle cómplice del gran crimen revolucionario, porque todo crimen busca la complicidad para excusarse, están ya preparando tiernísimos discursos en loor del hombre íntegro y puro que jamás faltó al juramento prestado ni á la palabra dada!

La vida de Mendez Nuñez era un torcedor perenne de la deslealtad: su muerte es la humillación de la deslealtad ante la virtud cívica. Pero la deslealtad prefiere verse humillada que acusada. ¡Respiren, pues, los desleales! Tienen una humillación más, pero en cambio tienen un acusador menos.

No era Mendez Nuñez un Hernán Cortés; no era un Churrucá ni un Gráquina. ¿Estas son glorias del oscurantismo que difícilmente se reproducirán en la España de las luces! Acaso Mendez Nuñez hubiera sido tanto como cualquiera de aquellos héroes puesto en circunstancias análogas. Pero sin que la historia pueda colocarle al lado de Churrucá y Cortés, es seguro que entre

los hombres de nuestra época él será de los primeros, si no el primero.

Esta celebridad de Mendez Nuñez, al circundar su nombre de una eterna aureola de gloria, servirá de dato para juzgar en lo porvenir de nuestra España actual. ¡Miserable época, dirán nuestros nietos, aquella en que era extraordinaria virtud el cumplimiento de su deber!

Mendez Nuñez se portó en el Callao como un héroe, pero al llegar á España se portó como un hombre honrado y decente. No quiso pertenecer á ningún partido, y en esto precisamente estriba su popularidad; esto precisamente es causa de la admiración general que se tributa á su nombre.

La revolución, que puso de relieve tantas bajezas, hizo resaltar la grandeza de Mendez Nuñez. ¡Era el rayo de sol de un día de invierno! Su prestigio fué tal, que fácilmente hubiera logrado ser jefe de un nuevo partido si hubiese sido capaz de abrigar semejante ambición. El pueblo hubiera visto con placer que á Mendez Nuñez se le confería el primer puesto del Estado. Pero el ilustre marino quería más permanecer en su modesta neutralidad, que exponerse al odio de los partidos.

Era un español dispuesto á servir á su patria; no era más, y con ser tan poco, era más que todos los hombres públicos cuya historia y cuya celebridad son la afrenta del país.

No hay un acto en la vida pública de Mendez Nuñez que revele sus opiniones políticas. Decir lo que particularmente pensaba en este punto, sería oscurecer el brillo de su nombre. Vale más que ningún partido le considere como suyo, y que todos le hagan justicia llamándole un buen español. Pero si podemos decir que Mendez Nuñez ha muerto cristianamente. Su noble cabeza se ha humillado ante la absolución del Sacerdote de Jesucristo... ¡En tanto, algunas bocas imbeciles insultan á Jesucristo y á sus Sacerdotes!

Dios habrá recibido en su seno al cristiano. Los hombres ensalzan al héroe. Muchos lloran al hermano y al amigo. ¡La deslealtad se humilla ante la virtud inmaculada!

¡Roguemus á Dios por el cristiano difunto... y por los desleales que aún viven!

CONTESTACION DEL EPISCOPADO ESPAÑOL.

La lectura de la exposición del excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia y el decreto de S. A. el serenísimo señor regente de D. el actual, debió producir en nuestros lectores una impresión tan profunda que ninguno de ellos ciertamente habrá olvidado el contenido de aquellos documentos.

Tan fuera de lugar nos parecieron desde luego, tan impropios de una persona que conozca medianamente la naturaleza de la Iglesia católica y los rudimentos más elementales de derecho canónico, tan mal fundadas las consideraciones de la exposición y mal encajadas las disposiciones del decreto, que hubiésemos dudado fuese obra de D. Manuel Ruiz Zorrilla, si no supiéramos que *aliquando bonus etiam dormitat Homerus*. Todos estamos expuestos á ser víctimas de los amigos demasiado celosos y á dejarnos llevar á donde después nos pese en un momento de mal humor; pero el hombre público debe precaverse de una manera especial así contra las indiscretas exageraciones de los amigos, como contra las excitaciones de los contrarios; porque el ofuscamiento de la irritación, censurable en un particular, puede traer compromisos difíciles de salvar y consecuencias desastrosas cuando ciega á un hombre público.

Creemos que al señor ministro le faltó la serenidad y calma que reclama su alto puesto, y tuvo la debilidad de creer las narraciones, cuando menos exageradas, y de ceder á las instancias imprudentes de sus amigos, los cuales, sin querer le han metido en un paso estrecho y de azarosa salida.

La exposición se fundaba en hechos que nosotros teníamos por falsos, y tales van resultando de los datos pedidos á los Prelados. Sin negar lo poco que en la acusación hay de cierto lamentando que media docena de eclesiásticos hayan abandonado su puesto, los Obispos hacen constar que la inmensa mayoría de la clase eclesiástica cumple pacíficamente sus deberes mas espinosos en las presentes circunstancias, por más que el Gobierno quiera atenderla y crea tributarle el respeto que se merece.

En mal hora para su crédito pidió el Sr. Zorrilla á los Prelados que diesen cuenta circunstanciada al Gobierno de todos los eclesiásticos que hayan abandonado la Iglesia á que estaban adscritos para lanzarse á combatir la situación política; porque de esa cuenta va resultando que en la mayor parte de las diócesis todos los eclesiásticos cumplen ejemplarmente su deber; en la de Toledo tan vasta y de Clero tan numeroso, solamente un ecónomo ha dejado su iglesia, habiendo sido en su territorio en donde mejor se han sostenido las fuerzas carlistas, y en las demás partes de la Península amenazadas por la guerra no merecen los honores de una disposición general los pocos clérigos que han hecho lo que de la clase, salvo excepciones, afirma el señor ministro.

Para nosotros, que amamos á la religión católica por ser la religión de Dios, y respetamos á sus ministros por la altísima dignidad que de Nuestro Señor Jesucristo recibieron, es un gran consuelo ver comprobado con datos auténticos que el Clero español está á la altura de su misión, sin faltarle la virtud de los mártires, ni la prudencia de los confesores. En este sentido debemos agradecer al Sr. Zorrilla la satisfacción

que nos ha proporcionado, proponiendo á S. A. el artículo 4.º del decreto en cuestión.

Pero resultan de las contestaciones del Episcopado otros motivos para levantar el ánimo cristiano y sostener las esperanzas en la protección divina sobre la Iglesia en España.

El tono general del decreto de S. A. el señor regente del Reino, no es el que corresponde á un Gobierno católico, ni el que cumple emplear á un ministro liberal, según la Constitución novísima.

Los Obispos gobiernan las iglesias por el Espíritu Santo, y no por el gobierno civil. Este, siendo católico, debe obedecer á los Obispos en las cosas religiosas, y solamente en virtud de cierta condescendencia recíproca que suele establecerse entre personas é instituciones amigas, puede rogar y encargar. El mandar, en el orden religioso y canónico, está reservado á los Gobiernos protestantes, que lo hacen, no por ordenación de Dios, sino en virtud de la fuerza con que se imponen y del error y baja de espíritu con que los súbditos se dejan imponer.

El señor ministro hubiera debido decir en dónde consta el supuesto deber (como es de su deber, dice) de los Obispos de dar cuenta circunstanciada al Gobierno de los eclesiásticos que abandonen sus iglesias. No recordamos que hasta ahora nadie hubiese supuesto esta obligación en los Prelados; lo que sabemos es que habiendo abandonado sus iglesias de un modo poco edificante algunos clérigos mimados por la situación actual, los Gobiernos liberales anteriores á este desoyeron las instancias del Obispo, que les pedía el apoyo prometido en los concordatos, premiando en alguna manera á los rebeldes.

De esta idea equivocada de las relaciones del gobierno civil y el de la Iglesia parten las demás disposiciones del decreto.

Las obligaciones de los Obispos, como tales están consignadas en la Escritura de Dios y en los cánones de la Iglesia, y sólo á la Iglesia y á Dios deben dar cuenta de su cumplimiento, así como del uso que hagan de sus facultades.

El catolicismo no es el anglicanismo; los católicos no sujetamos nuestra conciencia á los hombres sino á Dios y á quienes él mismo nombra para dirigirlos. Poseemos la libertad del Evangelio, á la cual han renunciado las sectas, y no la perderemos sino con la vida.

Pues bien; las contestaciones de los Prelados demuestran con palpable evidencia lo que nosotros ya sabíamos, esto es, que los Obispos españoles conocen su derecho y su deber, teniendo bastante valor para defender el primero contra todo linaje de asechanzas y suficiente virtud para cumplir el segundo por costoso que sea en algunas ocasiones.

El episcopado español está unánime y enérgico en sus creencias y resoluciones. Todo él está dispuesto á sacrificarse por la gloria de Dios y el cumplimiento de sus deberes.

Léanse una á una las respuestas al ministro y las circulares á los diócesanos, y se verá en el fondo una identidad maravillosa de pensamiento y de conducta. Todos protestan de su sumisión al César en lo que es del César, pero reservando valerosamente á Dios lo que es de Dios. En la forma, en el lenguaje, en el estilo se diferencian bastante para probar que no se han puesto de acuerdo, que no ha mediado convenio, que no obedecen á ninguna inspiración ajena; en la sustancia, en el espíritu, en las ideas fundamentales todos convienen, y se asemejan tanto unos á otros, que demuestran que han bebido todos en una misma fuente, que se guían por una misma luz y marchan un mismo objeto.

El *Imparcial*, que parece ha podido leer estos documentos á proporción que llegaban al ministerio de Gracia y Justicia ó al despacho del señor regente, acometió desde el primer día la árdua y casi diríamos pedantesca tarea de analizar y censurar las respuestas de los Obispos, comparar unas con otras, y buscar entre ellas diferencias que diesen lugar á una clasificación de los Obispos bajo el concepto de su fidelidad y sumisión á la Iglesia y al Gobierno; pero *El Imparcial* no ha logrado su objeto. Las diferencias que ha encontrado son las que se ven entre las fisonomías de dos personas de rostro regular: diferencia de estilo que no ofenden á la idea, de forma que no modifican el fondo.

Comprendemos qué satisfacción habrían tenido algunos ministeriales si *El Imparcial* hubiese podido decirles: tal ó cual Obispo está con nosotros; á este y á aquel se les puede tratar como enemigos; pero esa satisfacción no ha podido darse á *El Imparcial*.

No hemos visto las contestaciones de todos los Prelados, limitándonos por consiguiente á juzgar por las que hemos leído hasta ahora; pero con la seguridad de que las que veamos en adelante no nos harán cambiar de juicio.

¿Qué hará el Gobierno ahora? Deseamos que acierte en sus disposiciones, no dejándose llevar por las iras destempladas de algunos periódicos. Si quiere tomar alguna resolución, medítela mucho el señor ministro de Gracia y Justicia, y si esto no lo hiciese medítela el señor regente, para la paz de las conciencias y hasta para el honor de la misma revolución.

Piensen que los Obispos creen todos en una misma verdad, derivan sus facultades de una misma fuente, conocen sus deberes de una misma manera; y estamos seguros de que si el Gobierno hallase pecado en la conducta de alguno, todos querían tener participación en el castigo. Los proyectos indicados por *La Iberia* y periódicos análogos, y los alardes de *El Universal* y sus amigos, sirven para llenar las caras del diario y mantener cierta excitación intempestiva

entre las masas inconscientes; elevadas á medidas de gobierno, podrían traer, y traerían indudablemente, complicaciones funestísimas y desgracias irreparables que todos tenemos obligación de evitar.

Necesitamos hacer un gran esfuerzo de ánimo para contestar con toda la templanza que exige la triste y delicada situación del Sr. Polo, á un artículo sangriento, inhumano y absurdo que ayer escribe *La Independencia española*, periódico que, según de público se dice, está inspirado por la fracción progresista del ministerio Prim.

Bajo las apariencias del respeto á una legalidad inconsecuente y cruel, *La Independencia española* oculta toda la cólera, todo el odio, toda la sed de sangre de un alma como la de Danton. Sobre la frente del Sr. Polo, dice aquel periódico que cae gota á gota la sangre de hermanos derramada en los campos de Ciudad-Real. Se dice esto cuando todo el mundo sabe que las partidas de la Mancha, y singularmente la del jefe mencionado han tenido empeño formal en evitar todo encuentro con las tropas del Gobierno. Pues si á responsabilidades de ese género fuéramos, ¿no sería mayor la que naturalmente recae sobre el general Prim por la sangre bien copiosamente derramada en las calles de Madrid, en las montañas de Aragón y en los campos de Alcolea, el 22 de Junio, el 22 de Agosto y el 28 de Setiembre? ¿Para qué *La Independencia* usa de ciertos argumentos que fácilmente se vuelven en contra de los personajes mismos que defiende?

Pide que se cumpla exactamente la ley en el Sr. Polo, porque él tiene la culpa ¡quién lo diría de la agitación que reina en el país, de la paralización de los negocios, de la inseguridad de la vida y de la hacienda, de la anarquía, en fin, en que vivimos... ¡Dios piadoso! ¡Y hay plumas que tales cosas escriba! ¡Y hay entendimientos tan oscuros por la pasión de partido ó por el odio político que no temen decir á la faz de España, del mundo entero, lo que España y el mundo saben que no es verdad! ¡Dios piadoso! ¡Cuando el comercio y la industria gritan á una voz que la desconfianza y la paralización datan del primer levantamiento de Prim el 2 de Enero de 1866, salir ahora con que el culpable de semejante estado comercial es el señor Polo!

La Independencia Española no ha pensado bien lo que ha escrito. Tan ciega está, que no vé lo impolítico, ya que no cruel, de su excepcional situación, excepcional porque ningún otro periódico, que sepamos, pide el derramamiento de sangre.

Ni disculpa esta odiosa petición el parapetarse tras de la ley del año 21, hoy vigente. *La Independencia* dice que aborrece la pena de muerte y en este concepto no puede aprobar la ley rescindida por el Sr. Sagasta. Pero ya que esta ley existe, dice aquel diario, que se cumpla ó que se derogue. Pues si no reconoce la justicia de esa ley ¿para qué quiere que se cumpla? Pida su derogación, mas no su cumplimiento, porque nadie debe desear el de una ley que huella los fueros de la justicia.

¡Que impunida alienta el crimen! Cierzo: pero esto debía haberlo dicho *La Independencia Española* al Gobierno que ha indultado á tantos asesinos y ladrones y que ha mirado con especial conmiseración á los traidores cubanos. ¡Por qué tan bárbaro rigor con los carlistas y tan injustificable blandura con los grandes enemigos de la sociedad y de la patria? No queremos adinar la razón de esta diferencia. Advínela el pueblo á cuyo noble instinto no suele ocultarse la verdad y la justicia de las cosas.

No queremos continuar. El desgraciado autor del artículo de *La Independencia* estará acaso satisfecho de su obra, sobre todo si ha merecido alguna benévola sonrisa de altos personajes. Mas tenga entendido que ningún periódico radical ha publicado hasta hoy un artículo más de oposición al Gobierno que el de *La Independencia* ministerial.

Con tanto asombro como indignación leemos en *La Voz del Patriotismo* de León lo que sigue:

«Hemos sabido, y con sumo placer lo consignamos, que nuestro querido amigo el Sr. Mila ha sido alzado en su filitvica situación, separándole por mediación del Sr. D. Miguel Moran los pesados grillos que tanto le molestaban, poniéndole en su lugar otros mucho mas ligeros.

Nosotros en política no pensamos como el señor Moran; pero á fuer de adversarios francos y leales alabamos sin reserva tan humano proceder, propio de un corazón noble y generoso.

Acciones como esta honran al que las ejecuta y le elevan á grande altura entre las personas sensatas é imparciales de todos los partidos políticos. ¡Ojalá fueran imitadas por los que, olvidados del tiempo de la adversidad, creen sin duda fija ya para siempre la rueda de la fortuna, que ahora les sonríe, y no se cuidan de hacer menos amarga la suerte de los desgraciados que gimen, tal vez inocentes, acinados en prisiones de insana atmósfera y difícil respiración!

Si así se trata á los presos por delitos políticos, ¿qué se reserva para los asesinos y bandidos?

NOTICIAS CARLISTAS

TOMADAS DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.

De *La Correspondencia*:
—Ayer salió de Tolosa para Madrid una hermana política del cabecilla Polo, la cual viene á implorar clemencia para su marido.

—La conspiración carlista que se dijo había sido descubierta en Belmonte, provincia de Cuenca, parece que fué solo una estratagemma electoral.

—La partida que apareció ayer en Mas de Barberans, partido de Tortosa, procedía de la provincia de Castellón, y llegó á Mas acoada por las columnas de Climent y Tejada. Se componía de unos 40 hombres en completa dispersión, y se

creo que pertenecerían á la partida de Galindo, muerto por la mañana en Calig. Dos de los individuos se han presentado á indulto en Traiguera.

—La esposa de D. Ramon Cabrera ha salido de Londres y ha entrado ya en España, y quizá llegue mañana á Madrid. Viene á gestionar el indulto del marido de su esposo, el brigadier Polo, por quien están ya practicando vivas gestiones otras dos hermanas del caudillo.

—Una fuerza de nuestro ejército dió anteayer una batida en los montes de Toledo, y ayer fueron hechos prisioneros dos individuos de la disuelta facción Polo. Mañana darán con igual objeto otra batida en los campos de la Mancha.

—Ayer se presentaron en el término de Castiblanco, pueblo limitrofe á la provincia de Ciudad-Real, 46 hombres armados y á caballo, procedentes, según se cree, de la disuelta partida de Polo. Declara que se dirigían al Portillo de Lijan haciendo antes descanso en el sitio llamado Lomo de Santiago.

—Nos escriben de Pamplona diciéndonos que el señor marqués de las Hormazas sigue enfermo de gravedad á causa de las heridas que recibió el 25 de Julio, y que se le habían administrado los Sacramentos.

—Ha sido elevado á plenaria la causa seguida contra el cabecilla carlista D. Juan de Dios Polo y sus dos compañeros de armas, por consecuencia, dentro de muy breves días se dictará sentencia, por el Consejo de guerra que entiende en la misma.

—El cabecilla Sabariego ha reaparecido en Fernán Caballero, provincia de Ciudad-Real, con una partida que dicen aproximarse á 50 hombres. Diferentes columnas han caído sobre él y deben alcanzarle de un momento á otro.

De *La Epoca*:
«Se han presentado á indulto en San Mateo 49 individuos, y en Alcalá de Chisbert. Hasta hoy van presentados 93, prisioneros 11, y muertos en encuentros 6. En la facción van cuatro Sacerdotes, el Cura de Esilda, el de Magalena, un esclaustrado de Villareal y un Presbítero de Albocacer.

De *La Epoca* dicen que iba perseguido muy de cerca un grupo de once facciosos que andaba por aquella provincia.

—Los despaños recibidos hoy en el ministerio de la Gobernación ofrecen mayor interés que en estos últimos días. El gobernador de Castellón anuncia que se habían reunido las partidas de Galindo y Vallés en Calig, formando un grupo de 300 carlistas; pero que acosadas y estrechadas por las fuerzas que las perseguían, esperaba su pronta destrucción.

Esta esperanza se convierte luego en realidad en otro parte en que anuncia que han sido batidas por la columna Serrano, resultando muerto el cabecilla Galindo y nueve individuos más, entre ellos el presbítero Ballester; muchos heridos y prisioneros; cogiéndoles además tres mulas, todas las provisiones, sobre 1.000 cartuchos, armas de fuego, sables, botas y otros efectos.

El alcalde de Castiblanco, pueblo de la provincia de Badajoz, limitrofe á la de Ciudad-Real, anuncia la presentación de una partida de 46 hombres á caballo, capitaneados por otro, que se dirigían hacia Portillo de Lijan. Créese que sean restos de la facción de Polo.

El gobernador de Ciudad-Real avisa que el grupo de los once que vagaba por aquella provincia ha sido alcanzado, causándose un muerto y cogiéndoles cuatro caballos y otros efectos.

De Tortosa dicen que la partida que apareció por aquel término, procedente de Castellón, se componía de cuarenta nombres; de los cuales dos se habían presentado á indulto en Traiguera, volviendo los demás á traspasar los puertos de Beceite al verse perseguidos.

Los periódicos publican las siguientes noticias sobre el fallecimiento del Sr. Mendez Nuñez:

«El Almirantazgo ha enviado ayer un sentido y esquivo telegrama de pésame á la familia del señor Mendez Nuñez. También ha telegrafado á los departamentos para que se tributen al finado los honores que le corresponden como contra-almirante; á Barcelona para que se diga una misa de requiem á que asistirá la tripulación de la escuadra como á su comandante. Además en todos los puertos donde haya buques de la Armada se le tributarán igualmente durante 24 horas los honores correspondientes á su clase.»

«El cadáver del contra-almirante Mendez Nuñez se embalsamó por disposición de las autoridades y auencia de su familia.»

«Han empezado á recibirse ya telegramas de los departamentos y de la escuadra, adhiriéndose al sentimiento nacional por la prematura pérdida del contra-almirante Mendez Nuñez.»

Por nuestra parte damos las gracias al señor vice-presidente del Almirantazgo por su atención al invitarnos para asistir á las honras fúnebres que hoy se celebran en la iglesia de la Encarnación por el ilustre marino que acaba de bajar al sepulcro.»

El diario valenciano *Las Provincias* publica las siguientes correspondencia relativas á partidas carlistas:

«Señor director de *Las Provincias*:

CASTELLÓN, 20 de agosto de 1869.—En esta capital apenas hay alguno á quien preocupe la idea de las facciones del Maestrazgo. Indudablemente existen aun restos, que por el apoyo que les presta el país, y por fragosidad de los montes, pueden fácilmente escapar de la persecución de las columnas, pero no pueden tardar en disolverse.

Ayer mismo se presentó con 25 hombres, en el pueblo llamado Sierra de Engarcerán, un tal Goqueta, oficial abandonado, como se titula, de la partida carlista de Vallés de Alcalá. Pidió raciones, y seguidamente regresó hacia Sarriatella, á guardarse entre las escabrosidades de aquellas sierras.

Anteayer los voluntarios de Segorbe recorrieron el término de aquella ciudad, y ocuparon en una fábrica de papel algunas armas y otros efectos de guerra; é hicieron presos á siete individuos que allí había.

La facción de Galindo, ó sea la del río Mijares, que se formó en Ribesalves, y que subiendo contra la corriente ha ido internándose en la sierra, llegó en su marcha ascendente hasta Cortes de Arenoso, en la raya de Aragón, de allí retrocedió á Villahermosa, y volvió á emprender la marcha ascendente hasta Puerto Mingalvo, donde estaba, según las noticias recibidas hoy. Aquel pueblo está rayano á la provincia de Teruel, y de allí puede penetrar en Aragón, refugiándose en la quebrada sierra de Gudar, ó subir hacia el Maestrazgo á reunirse con las demás partidas.

Esta reunión de las partidas en las montañas del Maestrazgo, bajo el mando del antiguo jefe carlista Sr. Gaeta, que dicen les había de esperar allí, creo que ya no se verificará, porque han perdido toda esperanza de triunfo, y más bien tratarán de desbandarse para facilitar la fuga.

La siguiente carta de Lucena anuncia que la partida de Galindo, á que se refieren estas últimas noticias, no ha penetrado en Aragón, sino que se ha internado en el Maestrazgo:

«Señor director de *Las Provincias*.

LUCENA, 19 de Agosto de 1869.—Las facciones del Mijares han dejado este río, que han recorrido desde Ribesalves hasta los confines de Aragón. Después de haber llegado hasta el Puerto, retrocedió, corriendo por las sierras del Maestrazgo

hasta Adzanela, donde dicen que estaba ayer. El mismo día salió una columna de doscientos soldados a perseguirlos; por el camino tuvieron noticia de que los faciosos habían marchado de aquel punto, y la columna se dirigió a Vistabella, en donde ha pernoctado. Allí ha encontrado otra columna que ayer marchó de Villahermosa, compuesta de doscientos soldados de infantería, sesenta guardias civiles y ciento veinte voluntarios de la libertad.

Con tan activa persecución, los faciosos están desanimados, y por personas que han hablado con ellos me consta que los han engañado, y que si no vienen refuerzos pronto, no podrán sostenerse. Les habian hecho creer que el día 11 era el levantamiento carlista en toda España, y que Cabrera vendría a ponerse al frente del ejército del Maestrazgo.

Finalmente, insertamos a continuación la carta del incansable corresponsal de Vinaroz:

Señor director de Las Provincias.

Vinaroz, 19 de Agosto de 1869.—Muy señor mío: Me acaban de asegurar varias personas que me merecen entero crédito por su natural buena fe un hecho bastante grave, y que según costumbre, le transmito haciendo las necesarias reservas. Parece que el hijo de una persona de Uldecona comprometió a doscientos jornaleros de la población para dar el grito de viva Carlos VIII poniéndose al frente. Los conjurados debían reunirse en una de las plazas del pueblo, pero el padre del improvisado guerrillero tuvo a bien dar parte del suceso al alcalde Sr. Ibañez y este a la Guardia civil para sofocar el movimiento en el momento de nacer. Afortunadamente el joven cabecilla pudo aprehenderse, y dando orden a sus gentes de que permaneciesen quietas, evitó un día de luto a la población.

La tropa que se había concentrado en Uldecona con este motivo ha salido para la Cenia de Rosell. Por aquí se asegura que las partidas carlistas han recibido orden de concentrarse en Beceyte para constituirse en una división.

En Morella, según parte del juez Sr. García, se han presentado a indulto de 25 a 30 carlistas. Se asegura que el cabecilla Bou ha sido muerto por los mismos que componían la partida, al ver que han sido engañados.

A los voluntarios de Alcalá se les han entregado 40 fusiles, y acto continuo se ha cambiado el ayuntamiento, poniendo por alcalde al coronel señor Vidal.

Aquí siguen los descontentos pidiendo organización, cosa que ya tenemos, y que en honor de la verdad sea dicho, para nada es necesaria, careciendo como carecemos de armamento.

Dice un periódico que con referencia al alcalde de Aguilas, pueblo de la provincia de Murcia, se ha dado conocimiento al Gobierno de que en la noche anterior se oyeron varios disparos de cañón en la mar a larga distancia, sin poder distinguir el buque o buques que los hacían.

Leemos en Las Cortes:

«Cartas recibidas ayer en Madrid dan cuenta de un padecimiento de pecho que se le ha presentado a doña Isabel de Borbon, causándole bastante molestia e inspirando temores a los facultativos.»

Con motivo de la detención del señor conde de Cheste en Córdoba, de que damos cuenta en otro lugar, dice anoche *La Epoca*:

«La historia de las arbitrariedades que el Gobierno se ha propuesto cometer con el señor conde de Cheste, parece interminable. Ayer, ocupándonos de la noticia dada por algunos periódicos de que el general Pezuela, abuelo por el Consejo de guerra de oficiales reunidos en Sevilla, iba destinado de cuartel a Canarias, digamos que no podía ser, porque dicho Consejo consideraba a Pezuela, no militar, al conde de Cheste, no siendo aplicables por lo tanto al último las prescripciones de la ordenanza, y quedando como cualquiera otro español bajo el amparo y en el libre ejercicio de los derechos constitucionales.»

Estábamos bien informados al hablar así; el conde de guerra no ha consultado al Gobierno que el Sr. Pezuela fuese repuesto en el alto cargo que ocupaba en la milicia; ha creído por el contrario que el conde de Cheste tenía razón para considerarse de hecho y de derecho paisano, y en este sentido dictó su fallo. Pues con todos estos antecedentes, el ministro de la Guerra, sin oír siquiera al Tribunal Supremo de Guerra y Marina, ha resuelto por sí y ante sí en el acto la cuestión que se dilucidó largamente en el proceso, sobre si el conde de Cheste podía o no ser obligado contra su voluntad a figurar de nuevo en el cuadro del estado mayor general del ejército, y en virtud de la resolución que adoptó el conde de Cheste, que se dirige a Madrid, fué detenido en Córdoba, con orden de que pasara de cuartel a Canarias. Son escusados los comentarios; la simple narración de los hechos basta para que todos puedan formar juicio en este asunto.»

El Comercio de Cádiz confirma la noticia de la detención del señor conde en Córdoba, por haber salido de Cádiz sin permiso, y dice que se ha rehusado al interesado en el empleo de capitán general, comunicándole la orden de trasladarse a Canarias.

Dice un diario noticiero:

«Aunque no ha habido consejo de ministros, parece que se han reunido algunos de los individuos del Gabinete para ocuparse de la cuestión del indulto, gestionada en favor del brigadier Polo por los clubs republicanos.»

Es digno de llamar la atención así el Gobierno como de la prensa ministerial el artículo que con el título de *El reinado de la sangre en España* publica el *Times* del 17, llegado anteayer a Madrid. El *Times* ha sido uno de los diarios de Inglaterra más favorables a la revolución de Setiembre, y su actitud debe considerarse como el reflejo de la opinión en aquel país. Lo que el *Times* dice en ese artículo, cuyo título significativo y terrible lo expresa todo, es el eco de lo que dice toda la prensa de Europa.

El diario inglés se hace cargo de las inmensas contradicciones con que lucha el Gobierno actual, merced a la pasión y falta de patriotismo de los partidos que le combaten; ve en lo presente las fatales consecuencias de errores pasados, pero declara que haber estado discutiendo cuatro meses sobre los derechos ilegales, para que la seguridad personal y la vida de los españoles estén más amenazadas que nunca, es un sarcasmo terrible a los ojos de la civilización, de la humanidad y del espíritu de nuestro siglo.

El *Times* teme que si la libertad proclamada en Setiembre no da otros frutos que los que hoy presenta el estado de España, si la revolución no acierta a consolidar un orden de cosas estable, la reacción vendrá como en 1823, y que el país se arrojará en brazos de D. Carlos o de cualquier despotismo que le dé paz y tranquilidad.

Dice un periódico que el día designado para la

salidad de Madrid del general Prim, es el 27 del actual. Parece que se dirigirá a París, donde pasará un par de días, y después marchará a tomar los baños de Vichy. Para aquel día habrá regresado el regente, a quien se espera el martes 24.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra se proceda a artillar el castillo de Santi-Petri, en Cádiz, con la dotación de guerra correspondiente.

El gobernador de Barcelona avisa hoy haberse presentado una comisión de obreros diciéndole que aceptaban la proposición de los fabricantes, esto es, el 5 por 100 más de jornal de las fábricas que más paguen.

Según dice un periódico, ayer salió de Madrid el señor director general de instrucción pública, acompañado del Sr. Picatoste y de los comisionados de incautación de la provincia de Toledo, con objeto de visitar las establecimientos de enseñanza de dicha población y examinar los objetos de que, por efecto de la incautación, se ha hecho cargo el Estado.

Anteayer circularon en Sevilla rumores de intentarse levantar una partida carlista en los alrededores de la Cartuja y cementerio de San José. La autoridad tomó sus disposiciones, y nada hasta ahora ha confirmado aquellos rumores; añadiendo el gobernador que más bien pudieran confirmarse en la provincia de Huelva.

Según dicen los diarios llegados de Barcelona, ayer continuó la escuadra incomunicada, y solo desembarcó un corto número de individuos de la misma.

Parece que el periódico *El Padre Cobos* ha sido denunciado por el capitán general de este distrito, a causa de la publicación de un suelto que dicha autoridad ha considerado injurioso. Un día de estos se verificó el juicio de conciliación, y no habiendo resultado avenencia, el general Izquierdo ha enjuiciado ante el tribunal competente la correspondiente demanda de calumnia.

El *Cronista* de Nueva-York recibió ayer contiene los siguientes despachos telegráficos de la Habana:

«HABANA, 3 de Agosto.—Los periódicos hablan del contrabando que se hace entre este puerto y las fuerzas rebeldes, y piden que se adopten medidas energéticas para reprimirlo.»

Un destacamento de tropas españolas que estaba haciendo un reconocimiento cerca de las Cinco Villas encontró una partida de insurgentes, treinta de los cuales perecieron en la lucha.

HABANA, 4.—El capitán general ha autorizado al Banco Español para negociar un nuevo empréstito, que será redimido con los productos de los bienes embargados.»

El *Tribuna* de Valencia publica el siguiente remitido en que se condena un hecho que también han tenido que deplorar en Madrid todas las personas sensatas y compasivas. Dice así:

«Señor director de El Tribuna.

VALENCIA, 49 de Agosto de 1869.—Muy señor mío: Escribo a Vd. bajo la dolorosa impresión que me ha producido ver pasar por las calles de la liberal y culta ciudad de Valencia a tambor batiente y entre filas de gente armada, a los desgraciados presos procedentes de las partidas. Creo que un espectáculo como este debía haberse evitado por la autoridad, para no dar lugar a que se comparen hoy los hechos de los humanos liberales con los de los desalmados moderados de ayer. No es de valientes humillar al vencido, ni es de liberales insultar la desgracia. Nuestros enemigos han confesado nuestra caridad y abnegación en ciertos casos; ¿por qué, pues, les han de hacer olvidar hechos como el pasar cual animales raros a desgraciados venidos?»

Yo protesto en nombre de la libertad, y oro que conmigo todos los buenos liberales, contra hechos como el que cito, y deseo que nunca más se repitan para que se conozca la distancia que hay entre nosotros y los autores de las cuerdas a Leganés.—B. S. M. Manuel Gimeno.»

Leemos en un diario valenciano:

«Según se nos asegura, son muchos los apuros que pasan los recaudadores de contribuciones en algunos pueblos de la provincia de Castellón. Uno de ellos ha estado escondido en una cueva con la cantidad cobrada por espacio de cuatro días, pues se le buscaba para asesinarle.»

El comité provincial republicano federal de Barcelona ha presentado al juez de Granollers una denuncia contra el teniente coronel D. José Casalis por los sucesos de Montalegre. Hé aquí la súplica de dicho escrito:

«Suplicamos a V. S., que teniendo por presentada esta acusación se sirva admitirla cuanto há lugar en derecho, y a tenor de ella mandar que se unan los partes y despachos telegráficos sobre tal suceso, que se examinen los testigos que puedan dar razón sobre dicho acontecimiento y delincuencia, que habitan en el punto donde se realizó la catástrofe, y resultando como resultan méritos suficientes, decretar la prisión del teniente coronel D. José Casalis, el embargo de sus bienes en cantidad bastante a responder de las resultas de la causa y demás providencias que en justicia correspondan para la aclaración y castigo del delito, mandando que a su tiempo se nos entregue la causa para pedir lo que corresponda.»

Todo procede en justicia, que con costas pedimos, jurando no proceder de malicia. Barcelona, 12 de Agosto de 1869.—Narciso Monturiol.—Baldomero Lostau.—Fermín Villamil.—Carlos Wellenkamp.—Antonio Pitol.—Joaquín Canellas.—Francisco Borrás.—Vicente Salvia.—Juan Soler y Sierra.—Francisco Ballester.—Juan Chavarría.—Pedro Fernandez.—José Roca y Roca.—José María Vallés.—Eugenio Litran.»

Refiriéndose *La Política* a la noticia publicada por *La Reforma* acerca de haberse pensado en la formación de un ministerio de notables, dice lo siguiente:

«Mucho nos alegraríamos de que se confirmase esta noticia. Nosotros hemos estado siempre por la formación de un gran ministerio compuesto de las eminencias de la Cámara, desde el presidente de ella, cabeza de la democracia monárquica, al Sr. Ríos Rosas, caudillo de las fuerzas conservadoras liberales más identificadas con la revolución.»

Es el único modo de salvar a esta de la incertidumbre en que vacila, de la languidez en que se arrastra y de la muerte a que corre rápida y fatalmente.»

Según *La Libertad* de Tarragona, del pueblo de

Roda se han fugado todos los mozos correspondientes a la quinta de este año, y no solo ellos, sino los de la anterior y también los de la tercera serie. Uno de los de esta última ha sido capturado y pagará por los demás.

Los que pensaban que Inglaterra iba a reconocer a los cubanos como beligerantes, según dijeron ciertos periódicos, no deben quedar muy satisfechos al leer el siguiente documento:

«El cónsul de España en Kingston (Jamaica) dice al Excmo. señor gobernador superior político de la isla de Cuba, con fecha 9 de Julio, lo que sigue:

«Excmo. señor.—Tengo el honor de informar a Vuestreza que el cargamento de armas y municiones de la goleta americana *Grapeshot*, que llegó al puerto de Falmouth en esta isla a principios del mes de Junio próximo pasado, ha quedado definitivamente confiscado por esta aduana.

Me cabe la satisfacción de incluir a V. E. copia auténtica de una proclama que con fecha 7 del presente espide el Excmo. señor gobernador de esta isla, prohibiendo la exportación de toda clase de municiones de guerra, armas, pólvora, etc., de esta isla.»

Leemos en Las Cortes:

«A la satisfactoria noticia que ayer tuvimos el gusto de dar a nuestros lectores relativa a haber telegrafiado los voluntarios de Dámiel, pidiendo que se respetase la vida del cabecilla Polo, podemos añadir hoy otra no menos satisfactoria.

Tenemos entendido que la asociación de ciudadanas republicanas de esta capital trata de dirigir al Gobierno una sentida exposición pidiendo que en caso de ser condenado dicho cabecilla a la última pena sea indultado de ella.

«bien por esas dignísimas ciudadanas! Además de probar con este hermoso rasgo que abrigan un corazón que atesora toda la ternura propia de su sexo, hacen de esta manera un importante servicio a la noble causa con que se encuentran identificadas. Por este camino se gana para la república tanto como se pierde con la inculcable conducta de muchos mal llamados republicanos.»

Las noticias que publica la *Gaceta* correspondientes a las partidas carlistas, están contenidas, con pequeñas variantes, en la sección de nuestro periódico destinada a dicho objeto, por cuya razón no las reproducimos.

Leemos en El Imparcial:

«Dos documentos dignos de compararse nos ha traído el *Cronista* de Nueva-York, el uno debido al general conde de Valmaseda, cuya magnanimidad para con los insurrectos es reconocida de todos, y cuyo contenido, aunque sumamente lacónico, obedece a sentimientos nobles y elevados. El otro, escrito por el jefe de los insurrectos, responde también a la generosa misión que desempeña. Dice así el primer documento:

«Todos los que hubiesen combatido como soldados de la insurrección se les conceda indulto siempre que se presenten con sus armas.

Este indulto cumplirá dentro del término de ocho días.

Bayamo, 12 de Julio de 1869.—Valmaseda.»

El segundo es el siguiente:

«República Cubana.—Ejército Libertador.—Orden del día 1.º de Junio de 1869.—Campamento de Guá.

En vista de las facultades que se me han conferido por el ciudadano general del ejército libertador, y con arreglo al nuevo orden de cosas que se ha establecido en la organización del ejército, he venido en decretar lo siguiente:

Todo individuo que sea cogido por nuestras guerrillas o por cualquiera fuerza de nuestro ejército como prisionero de guerra, será pasado por las armas.

Cumplanse estas disposiciones con toda rectitud y transcribida en los subalternos para su conocimiento.—P. y L. Los Tribus, Junio 1.º de 1869.—El general, Luis Mariano.—Es copia.

Circúlese este decreto en todo el territorio, para general conocimiento y fines consiguientes.—D. P. y S.—El secretario, José A. Perez.»

Juzguen ahora nuestros lectores.»

¿Cuál de estos dos procedimientos aconsejaba D. Carlos a los comisarios de las provincias en las instrucciones que les dió? El del general conde de Valmaseda.

¿Cuál de estos dos procedimientos ha ordenado el general Prim a sus generales y jefes en las provincias? El del general Luis Mariano, jefe de los insurrectos de Cuba.

Carlos VII y el general Prim estaban cada uno en su lugar.

Dice un periódico de Córdoba que el señor conde de Cheste, que se dirigía a Madrid, ha sido detenido en la estación de aquella capital y ha salido con dirección opuesta.

Otro periódico de la misma localidad añade que la detención se hizo porque el conde de Cheste abandonó sin permiso la plaza de Cádiz.

Según dice *El Puente de Alcolea*, la esposa del jefe carlista D. Juan de Dios Polo llegó ayer mañana a Madrid y se presentó en el ministerio de la Guerra, con el fin de implorar la clemencia para su marido.

Dice un periódico que por orden del Gobierno y después de algunos días de arresto en las prisiones militares de San Francisco, salió anteayer de esta capital para las islas Baleares el coronel retirado del cuerpo de la Guardia civil D. Marcelino Alvarez Fernandez.

Desde el 14 de Abril al 15 de Julio los insurrectos cubanos han quemado en el partido de Cabaña en Trinidad 30 fincas, 40 casas de mampostería y 112 de guano.

En algunas de estas fincas fueron quemados o mutilados los apuros que no han podido llevarse, reduciendo a cenizas todos los instrumentos de agricultura, destruyendo las siembras, robando mulas, caballos y cuanto existía en ellas.

Ayer ha llegado a esta capital el brigadier Escalante, acompañado de un ayudante de campo del general Letona.

La excelente revista hispano-americana *Altar y Trono*, contiene en su último número las materias siguientes:

«Un síntoma, por D. V. Gomez.—El Clero y la revolución, por D. A. de Vildósola.—El manifiesto de D. Carlos de Borbon y la política europea, por D. F. Brevia y Salvatierra.—Estudios económicos-sociales: la economía política y el Catolicismo (conclusión), por el P. D.—Virginia o Roma en tiempos de Neron, novela escrita en francés por Villafrañe, y traducida por D. Francisco M. Igar (continuación).—Revista de la semana, por V. G.—Boletín bibliográfico, por D. V. Gomez.—Crónica del próximo Concilio.»

Leemos en La Igualdad:

«Desde las primeras horas de la tarde de ayer

circulaban por Madrid graves noticias sobre la suerte de algunos carlistas prisioneros. Faltó tiempo para que el osario republicano, la asociación de la juventud republicana y el club del Congreso se propusieran conmovir la opinión en favor de los que se decía sentenciados a ser pasados por las armas, y los ciudadanos Aguilera, presidente del casino, y Araus en representación de la juventud, se acercaron al general Pierrard para suplicarle aceptara la presidencia de la comisión que iba a presentarse sin pérdida de tiempo al Gobierno, pidiendo gracia para los sentenciados a la pena de muerte.

A las diez de la noche, efectivamente, el general Pierrard, en unión de los diputados Sres. Sorini y García Lopez, el Sr. Merino, en representación de los pactos, y los Sres. Aguilera, Araus y Quiriones, pasaron a la casa del presidente del Consejo de ministros, donde, no habiéndolo encontrado, dejaron firmada una digna y sentida carta, en la que, con representación de todo el partido republicano, pedían se suspendiera por inútil el decreto de 26 de Julio último, y en particular lo que en él se refiere al derramamiento de sangre.

El partido republicano no se limitará a esto. Hoy se reúne la Asamblea de los pactos, y de ella saldrá también otra petición en el mismo sentido. En una palabra: el partido republicano, que no pretende absorber toda la gloria de sustentar tan levantados sentimientos, se propone en esta ocasión no descansar un momento hasta que alcance del Gobierno toda la justicia y dignidad que a los principios proclamados por la revolución corresponden.

También los Voluntarios de la Libertad piensan, en sus reuniones de hoy, nombrar comisiones en este mismo sentido.»

Tomamos de *El Imparcial* las siguientes noticias:

«Ayer en la Granja se presentó en la casa que allí habitaba el regente la esposa del desgraciado Sr. Polo, solicitando hablar a S. A., y apenas llegada a presencia de este, anegada en llanto le pidió el indulto del jefe carlista.

Se nos ha dicho que S. A., conmovido ante aquel gran dolor, le manifestó que no le era posible en aquel momento hacerla ninguna promesa; pero la dirigió frases que manifestaban la nobleza de sus sentimientos.

—Aunque muchas personas fueron a la regencia a presentar sus respetos a la duquesa de la Torre, apenas tuvieron conocimiento de su llegada, no les fué posible saludarla por haberse retirado aquella a su cuarto bastante indisputa.

—Ayer por la tarde llegó a Madrid el regente del Reino. En Madrid no se tenía noticia cierta de que debía llegar, ni la hora de la llegada, y solo si, algunos amigos íntimos bajaron a la estación del camino de hierro del Norte con la esperanza de saludarle. Pero aun estos se engañaron también; pues el regente, que según parece, debía llegar a las siete y media, entró en Madrid antes por haber puesto a su disposición la empresa del camino de hierro un tren especial al llegar S. A. a la estación de Villalba.

S. A. venía acompañado únicamente de su familia, del Sr. Baró y de sus ayudantes los Sres. Barmez y Mantilla.

Las circunstancias que ya hemos indicado, debían dar lugar a que la entrada del Regente no tuviese ostentación ninguna, y en efecto, ni ministros, ni autoridades, ni amigos, pudieron encontrarse en la estación a la llegada de S. A. para felicitarle por su regreso.

El regente y la duquesa de la Torre se trasladaron a su casa en un coche de alquiler, pues no quisieron aguardar en ella a que llegase alguno de sus carruajes.

Dice *El Imparcial*:

«Apenas tuvieron noticia de que S. A. había llegado a Madrid, el general Prim, el Sr. Topeta, el general Izquierdo, el Sr. Moreno Benítez y otros muchos acudieron a la habitación del regente a darle la bienvenida. Creemos, sin embargo, que a pesar del cansancio que S. A. debía experimentar por su viaje, se habló en la entrevista del regente y del ministro de la Guerra algún punto importante.»

Dice *La Esperanza*:

«Ha llegado a Leon una hermana del Sr. Milla, con objeto de visitar y cuidar a su desdichado hermano.

Se nos dice que esta señora ha sido perfectamente recibida por las autoridades, jefes de voluntarios y principales personas de todos los partidos, que atienden como se merece a la desgracia.

Nos complace como consagrarlo así.»

CORREO DE HOY.

Leemos en el *Diario de Barcelona* lo siguiente:

«La cuestión de los trabajadores de algodón no ha adelantado nada hasta la fecha, que sepamos. Ayer se presentaron al señor gobernador civil de la provincia los operarios que pretenden el aumento del 10 por 100 sobre la tarifa actual, para saber si los fabricantes aceptaban o no su pretensión. El señor gobernador convocó a la comisión de fabricantes con toda urgencia; mas como esto fué a las cuatro y media, y la reunión debía celebrarse a las seis, aunque después se prorogó hasta las siete, solo asistió un fabricante de los nueve que forman dicha comisión, sin duda por falta de tiempo o por no hallarse en sus casas cuando se les pasó el aviso. Se nos ha dicho que hoy se había hecho nueva convocatoria.»

De una carta de Madrid que publica el mismo diario, tomamos lo siguiente:

«Ha llamado mucho la atención el suelto que publica anoche *La Política*, según el cual el señor Rivero se muestra favorable a la candidatura del duque de Montpensier. Ignoro el fundamento de esta noticia.

Ayer estuvo el ministerio en crisis por desacuerdo de varios ministros acerca de si debía exigirse al Clero juramento de la Constitución sin consultar a Roma, o si por el contrario convenía ponerse de acuerdo con el Papa para exigir dicho juramento. Parece que esta cuestión se resolverá imitando el ejemplo de Italia en este punto, y al efecto ha preguntado el Gobierno la fórmula empleada por el Gabinete de Florencia para pedir al Episcopado italiano el juramento de la Constitución. Hoy ha tenido una conferencia el presidente del Consejo con el representante de Italia y se cree que haya sido con este objeto.»

«Siguen los conculabulos para tratar de la cuestión de candidato al trono. Mientras algunos progresistas desean coronar al general Serrano, se asegura, no sé con qué fundamento que este ha escrito al director de *La Política* una carta insistiendo en la candidatura del duque de Montpensier.»

Leemos en *El Comercio* de Cádiz:

«Ha salido de esta capital para la Sierra una columna compuesta de cuatro compañías para dar auxilio a los ayuntamientos, y que puedan hacerse efectivos los impuestos.»

En *Las Provincias*, periódico de Valencia, leemos con horror lo siguiente:

«Tomamos la pluma consternados para pedir ex-

plicaciones sobre los terribles sucesos que han ocurrido de sangre y luto el pueblo de Benasal, en el Maestrazgo. Las noticias que acabamos de recibir, de persona respetabilísima, son tan graves, que a pesar del conducto autorizado por donde llegan a nosotros, quisiéramos dudar de su exactitud, y no nos atrevemos a estamparlas en nuestras columnas.

Solo diremos que el jueves, día 19, por la noche, entró en aquel pueblo, sin que este opusiese resistencia alguna, la columna de tropa que manda el Sr. Montesinos, precedida, según parece, por voluntarios paisanos, que haciendo luego por las calles de la población, mataron a cuatro personas indefensas, siendo una de las víctimas de este infame atentado uno de los más bravos y apuestos militares del ejército liberal, el coronel D. José Girona, que con tanta decisión peleó contra los carlistas en la pasada guerra, y que retirado ahora en su tranquilo hogar, ha recibido la muerte a la puerta misma de su casa en esa sangrienta noche.

No decimos más; pedimos luz, y por nuestra parte contribuiremos a que se haga luz. Estamos seguros de que tendremos a nuestro lado la prensa de todos los matices, para exigir en su día la responsabilidad inexorable sobre quien haya dado lugar a tan horrible suceso.»

El referido periódico da las siguientes noticias de los carlistas de aquella provincia:

«Ayer fué buen día para los noticieros. La especial circunstancia de haber salido a la madrugada tropas hacia Castellón en tren extraordinario, dió origen a los más distintos rumores. Casi todas las versiones se refirían a pronunciamientos en sentido isabelino o alfonsista, y los amigos de dar noticias estrepitosas suponían que Morella, Alcañiz, Peniscola y todas las poblaciones que les rodeaban estaban en poder de los horribos. Como el Gobierno de la provincia se ha encerrado en una completa reserva, y no se toma el trabajo de anunciar al público lo que pasa, estos rumores se generalizaron mucho, produciendo cierta alarma.

Nosotros, a pesar de haber procurado enterarnos, no sabemos a la hora en que escribimos estas líneas, si tiene algún fundamento lo que se dice; pero creemos que la salida de tropas, mas bien es para concluir con las facciones del Maestrazgo, que para sofocar nuevas intenciones. Sin embargo, la urgencia con que salió la columna da a entender que tenía alguna gravedad el objeto de su expedición. En efecto, eran las dos de la madrugada cuando salía por la vía de Castellón, en tren extraordinario, iba compuesta de dos compañías de ingenieros, dos del regimiento de Toledo y una sección de caballería y Guardia civil. El punto de su destino parece que era Alcalá de Chisvert.»

De una carta que dirige a *Las Provincias* su corresponsal de Castellón, tomamos los siguientes párrafos:

«La facción de Paul, Bou y el cura Montañés, solo llevaba 73 hombres al llegar a la masía de Montfort de Castellfort, donde estuvo el día 14, mientras el brigadier Velarde, al que se habían unido dos compañías, dividió su fuerza en dos columnas, dirigiéndose a Cinchortres y el Forcall, para combatir a las facciones reunidas de Mestre y la salida de Ares, que estaba cerca de la Mata.

En otra carta fechada el 16 hacen al mismo periódico la siguiente observación:

«No extrañaré que se levanten más partidas, porque dicen los carlistas que el movimiento general del Maestrazgo será el día que se haya puesto al frente Gela, o que desembarquen los jefes en la Riba. Lo que si puedo afirmar a Vd. son dos cosas: primera, que en todos estos pueblos hay sujetos que comprometen a las gentes sencillas y les ofrecen dinero y felicidades si se levantan en favor del Tercio; la segunda, que por más que los jefes de columna de las tropas se devanen los sesos, pasan, se fatigan y hasta estropean las tropas, no conseguirán nunca dar alcance a los carlistas, porque los guías y mucha gente a quien preguntan si los han visto, se lo niegan con formalidad. Si quieren lograr buen resultado, es menester que se asocien los jefes a un sugeto o dos de los verdaderamente liberales de este país, conocedores del terreno y que ellos, bien pagados, sean los únicos guías.»

La autoridad militar hizo publicar en los pueblos un bando disponiendo que los alcaldes dieran parte a los jefes de columna del paradero de los carlistas, y que a los que no cumplieran con dicha disposición o los albergasen sin dar aviso, serían considerados como reos y sujetos a un consejo de guerra.

«Son las diez de la noche y he sabido que la partida de Mestre y un tal Polo de Cinchortres pernoctan en Castellfort; que la facción que subió por la parte de San Mateo ha pasado esta tarde por el Coll de Ares en dirección a Calí o Alboacera, y que las tropas entraban en Ares en persecución de aquellos.

Donde han dormido la noche anterior sobre 200 carlistas, ha sido en Puertomartín, de los mandados por Galindo, de Villareal, la mayor parte levantados en rio Mijares.

En Vistabella hubo el 16 doscientos carlistas, de los de Galindo sin duda, con veinte caballos bien enjaezados. Allí oyeron misa, y el Cura que llevaban les hizo un sermón, encareciéndoles la necesidad de defender la religión con las armas en la mano. En Cantavieja también se dieron el mismo día vivas a Carlos VII.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 23 (por la mañana).—Las autoridades francesas continúan deteniendo e internando a los emigrados carlistas.

El emperador se encuentra restablecido del ataque de reuma. Ayer tarde dió un largo paseo a pie.

Pasado mañana quedará definitivamente sobre la mesa del Senado el dictamen de la comisión sobre las reformas constitucionales. La comisión ha seguido desechando las enmiendas en sentido liberal.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 25-05;

Es digno de llamar la atención el siguiente recuerdo histórico de *La Igualdad*:

«Ahora que, según las noticias oficiales, puede darse por concluida la facción carlista, y que por lo tanto, podemos sin inconveniente alguno exponer nuestro pensamiento, debemos decir á los diarios ministeriales, que no comprendieron el verdadero alcance de nuestras palabras cuando indicábamos que estábamos dispuestos, en caso necesario, á combatir al carlismo, pero de modo que su derrota y nuestro triunfo no redundasen en beneficio de ningún pretendiente á la corona, ni de ningún partido reaccionario.

Y ahora añadimos en justificación de nuestra conducta patriótica, puesto que parece haberlo olvidado los liberales de nueva estofa y los neo-progresistas ministeriales, que en 1843 y 1849, cuando la guerra civil ardía en Cataluña; cuando Cabrera al frente de las fuerzas carlistas, ponía en cuidado al Gobierno y hacía estériles sus esfuerzos durante muchos meses, hasta el punto de obligarle á capitular con ellos y á obtener por la seducción lo que no había conseguido por la fuerza, el partido progresista, al cual estaban aliados entonces todos los liberales, ni ofreció su cooperación á aquel Gobierno, ni pensó, por un solo momento, en darle su apoyo moral ni material.

Digamos sino el general Baldrich y el brigadier Ameller, que por entonces se alzaron también en Cataluña en defensa de la libertad, contra el gobierno reaccionario, y sin preocuparse de los carlistas.

Para ser hombres políticos y no cometer inconsecuencias ridículas, es preciso tener memoria; y á lo que parece, la han perdido por completo ciertas gentes.

Conste.

Parece que una comisión de obreros de los que en Barcelona están de huelga ha pasado á la ciudad de Reus, al efecto de que los trabajadores de tejidos de ella abandonaran también los talleres ó formularan peticiones de aumento de jornal á los fabricantes; pero los obreros reusenses han desechado esas indicaciones, manifestando que no tenían nada que reclamar.

Leemos en *El Pueblo*:

«Se nos asegura que el actual ministro de Hacienda está decidido á rebajar ochenta y siete millones del presupuesto de gastos del Culto y Clero, y otra suma análoga del ministerio de Fomento.

LOS FUEROS VASCONGADOS

LA UNIVERSIDAD DE VITORIA.

Ningún uso mejor ha podido hacer el Ayuntamiento de Vitoria de la descentralización municipal de que goza aquel país, merced á sus venerandos fueros, que fundando una universidad literaria, en la que, y previa la autorización superior, se cursarán desde 1.º de Octubre las facultades de derecho, ciencias y filosofía y letras, aquella en toda su extensión incluso el doctorado, y estas en el período del bachillerato.

Laudable es la atención de aquel Ayuntamiento, que dedica su atención tan preferentemente á la vital cuestión de la enseñanza, logrando que las provincias vasconas tengan un establecimiento de instrucción superior, con lo que sus hijos no se verán precisados á ir á adquirir una carrera á otros puntos, como venía aconteciendo desde que las vicisitudes de los tiempos hicieron desaparecer la Universidad de Oñate.

Y no son solas las Provincias Vascongadas las

que reportarán utilidad con tan oportuno pensamiento, es la nación entera quien resultará gananciosa, puesto que contará con una universidad más sin que su creación grave lo más mínimo al presupuesto general del Estado; universidad que de seguro seguirá las huellas de los perfectos establecimientos de instrucción que siempre tuvo aquella región de España.

Las costumbres morales de los vascos hacen que sea más preferible allí una universidad que en otras provincias, donde las bulliciosas cuestiones políticas y sociales preocupan exclusivamente la atención, con grave detrimento de la ciencia, con peligro de la inexperta juventud, y con la constante alarma de las familias.

Sigan los vascos anteponiendo á utopías hijas de imaginaciones calenturientas, su amor á la verdadera y sólida instrucción, á sus tradiciones, al desarrollo de las fuerzas morales é intelectuales, al crecimiento de la riqueza pública, al perfeccionamiento de su administración, á la mejora de todo lo bueno, de todo lo útil, y así conseguirán que su Universidad alcance crédito honroso y numerosos alumnos, que la nación entera los mire con simpatía, que su respetada legislación sea codiciada por todos y sea consolidada más y más, y que España entera los imite y Europa los aplauda.

Apenas decretada la libertad de enseñanza, y cuando los pueblos se oyeron con independencia administrativa, fueron grandes las esperanzas que muchos concibieron en la iniciativa local; sin embargo, la nación contempló con pena que millares de ayuntamientos suprimieran hasta las escuelas de instrucción primaria, no encontrando, según su mezquino criterio, otras economías que realizar en los presupuestos; y tal vez la mayor parte de esos ayuntamientos gastaran en una corrida de novillos ó en un banquete político, mayor suma que la economizada tan desventadamente. Por el contrario la capital de Alaba, se esfuerza en elevar su instrucción al nivel de los pueblos más adelantados, logrando que la instrucción primaria esté allí tan propagada como en el país más culto; que la segunda enseñanza prepare á la juventud para seguir con fruto estudios de más elevada índole, que los conocimientos de aplicación á diferentes industrias y profesiones se generalicen en todas las clases de la sociedad; y por último, que sirva de remate digno á tanta solicitud, la Universidad literaria.

El Gobierno se halla en el caso de proteger á las universidades que á imitación de Vitoria funden los municipios ó las provincias, protección tanto más fácil cuanto que le reportará disminución de gastos, y realizará su programa de completa descentralización. Ya que decretó la libertad de enseñanza, que se apresure á plantear la independencia de la enseñanza; que intervenga oficialmente en la instrucción; que no continúe teniendo á las universidades bajo su férula, sino que las deje á cargo de las corporaciones que las funden; que permita fundarlas á quien lo solicite; y entonces los centros de instrucción brotarán por todas partes y se sostendrán con sus propios recursos, como se sostuvieron hasta los tiempos modernos en que la centralización de presupuesto absorbió sus rentas, hizo desaparecer á muchos de ellos, y con el sostenimiento de los otros nació la rivalidad local, no la rivalidad de la emulación para marchar á la cabeza de los adelantos, sino la

de la intriga para conseguir cada pueblo el disfrute de una universidad pagada por todos.

Los pueblos que se apresuran á invertir sumas en la fundación de una universidad, que dan de esta manera un testimonio inequívoco de su amor á la ciencia y de su solicitud á favor de sus administrados, están en el caso de reclamar contra el privilegio; si los ayuntamientos de los puntos donde existen las universidades quieren que estas continúen allí establecidas, que las tomen á su cargo.

No sabemos lo que opinará el Gobierno sobre esto, pero la discusión de los presupuestos se aproxima, y allí emitirá sus ideas, y entonces oremos que se aborrad de frente la cuestión. ¿No dicen los demócratas que su lema es dejar hacer, dejar pasar? ¿No es esta la conducta de los Estados Unidos que los sirve de norma? ¿No sostienen que la intervención oficial no debe durar más que hasta que se eviten los escollos del tránsito del antiguo al nuevo sistema?

A medida que las provincias continúan dando pruebas de que se bastan á sí mismas en la enseñanza universitaria, esperamos que el Gobierno, lógico con sus doctrinas, hará cesar las universidades en que interviene directamente, y que gravitan sobre el agonizante presupuesto general.

La universidad de Vitoria inicia una nueva era en el modo de ser de la enseñanza superior: que la universidad de Vitoria sepa labrar una eterna reputación.

NOTICIAS GENERALES.

El día 6 de Agosto estalló en Filadelfia uno de los incendios más desastrosos que se han conocido en dicha ciudad: principió en un almacén situado en la esquina de las calles de Front y Lombard, lleno de barriles de aguardiente, pólvora, alcohol y otros efectos: menos combustibles, y en seguida se extendió á los edificios adyacentes y á los de las calles de Pine y de la Avenida de Delaware.

Por cuatro veces hubo que tocar á rebato para que acudiesen al lugar del incendio todas las compañías de bomberos de los diferentes distritos de la ciudad; pero el fuego seguía en aumento; las explosiones de los barriles se sucedían unas á otras continuamente; derrumbábanse las paredes; dos mujeres, un niño y doce hombres habían ya perecido, y el número de bomberos heridos era considerable, cuando estalló una tempestad terrible que hizo concebir esperanzas de que contribuiría á apagar el incendio.

Vana esperanza! El viento impetuoso que en seguida principió á soplar propagó las llamas á la manzana de casas llamada de Patterson, y fué preciso pedir auxilio á Germantown, Manayunk, Wissahickon, Francfort y todas las poblaciones adyacentes para que enviasen sus compañías de bomberos. A las once y media de la noche seguía el fuego haciendo estragos y se calculaba las pérdidas en cuatro millones de dólares, que indudablemente se aumentarán todavía, porque todo indicaba que sería muy difícil atajar el voraz elemento. Los buques que había atracados á los muelles del Delaware fueron desamarrados y remolcados más abajo del río á fin de evitar que también se incendiaran.

Anteayer, á las seis de la tarde, un voraz incendio ha reducido á cenizas el cuartel de San Francisco de Logroño, salvándose la tropa, caballos y demás efectos del regimiento de Santiago, pero quemándose el utensilio y repuesto del regimiento de Bailén.

Leemos en un periódico:

«El domador Lucas, conocido en Madrid ha esta-

do á punto de ser despedazado por sus leones á vista del público en el hipódromo de París. Por último entró en la jaula sin una barra de hierro con que corrige á las fieras, y la leona, que le guarda profundo rencor desde que en una de esas correcciones le rompió un ojo, aprovechó un descuido del domador para cogerle por la cabeza y arrastrarle á un rincón de la jaula, donde le mordió en el brazo derecho; á la vista de la sangre uno de los leones se arrojó sobre Lucas, mordándole en un muslo, y ya había desaparecido el cuerpo del infortunado domador bajo los de las fieras que iban á devorarlo, cuando el español José Mendez, criado de Lucas, cogiendo la carabina de que este se valía al final de sus ejercicios, entró temerariamente en la jaula; de un culatazo en la cabeza hizo á la leona soltar la presa, y asediando otro al león que había cogido á Lucas por el muslo, logró por fin arrinconar á las fieras, que rugían atrozmente. Entonces, sin dejar de amenazarlas con la carabina levantada, cogió con la mano izquierda á Lucas y le arrastró hacia la puerta de la jaula. El domador que no había perdido el conocimiento, bajó á la arena, donde á los pocos pasos cayó desmayado.

El bravo Mendez contestaba á las calorosas felicitaciones del público como si acabara de ejecutar la acción más sencilla, asegurando que se hubiera dejado matar en la jaula antes de permitir que los leones devoraran á Lucas. Los artistas del hipódromo han abierto una suscripción para regalar á Mendez una medalla conmemorativa de su heroica acción.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Felipe Bameio, confesor.
SANTOS DE MAÑANA. San Bartolomé, apóstol.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

Continúan las novenas de la Virgen de la Consolación en Santa Cruz, y será orador D. Ciríaco Cruz.

También continúan: en San Francisco la novena de Nuestra Señora del Olvido, siendo orador D. Basilio Sánchez Grande.

En San Ignacio, Italianos, Monserrat y oratorios habrá por la noche ejercicios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Cayetano; ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

Se reza de San Bartolomé, apóstol, con rito doble, segunda clase y color encarnado.

MERCADO DE MADRID.

AYUNTAMIENTO POPULAR.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo resulta lo siguiente:

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Sin operaciones.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.—Madrid 21 de Agosto de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 22 de Agosto de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Seco.	Húm.		
6 m.	709,39	17,6	15,4	E.	Nubes.
9 m.	709,40	22,9	16,4	E.	Id. celaj.
12 d.	708,94	28,8	18,9	S. E.	Id. id.
3 t.	707,44	30,2	19,6	E.	Id. id.
6 t.	709,26	29,2	17,6	S. E.	Id. id.
9 n.	707,76	24,9	16,2	S.	Celajes.

Temperatura máxima del aire, á la sombra 32,9

Idem mínima de id. 17,2

Diferencia. 15,7

Temperatura máxima de la tierra, á cielo

descubierto. 17,2

Idem mínima de id. 13,5

Diferencia. 3,7

Temperatura máxima al sol, á 4,47 me-

tros de la tierra. 43,3

Idem id. dentro de una esfera de cristal. 58,8

Diferencia. 15,5

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros. 0,8

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 21 de Agosto de 1869.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 24 95 y 90; pequeños, 25-60 y 50.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, no publicado, 24-65.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 30-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, de la segunda serie, publicado, 85-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 anual, publicado, 52-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, no publicado, 53-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 46-65 y 70.

Idem id., id. (nuevas) de 2,000 rs., publicado, 45-75 y 70.

Idem id. id. de 20,000 rs., publicado, 46-20.

Acciones del Banco de España, no publicado, 417-75.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-80.

París á 8 días vista, 5-18 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 20 de Agosto.—Consolidados, 93 á 93 1/8.

París 19 de Agosto.—3 por 100, á 73-20.—4 1/2 por 100, á 104-80.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, á 24.—Id. exterior, 28 5/8.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIODICO DE LAS FAMILIAS Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,000 á 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

Para precios y condiciones de suscripción acúdase á las principales librerías.

REGALO.

Los que se abonen á la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que esta empresa publica anualmente solo con este objeto.

ADMINISTRACIONES PRINCIPALES.—Madrid: librería de Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8.—Cádiz: administrador de *La Moda*, calle de Ahumada, 5. Se remiten gratis números de muestra al que los solicite.

(3 v. por m.)

INJECTION BROU

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administración de *EL PENSAMIENTO*, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

FABRICACION DE LICORES

SIN NINGUN APARATO DE DESTILACION.

Bajo este título se acaba de publicar un hermoso tomo de 144 páginas, con la ayuda del cual se pueden componer y hacer por sí mismo y sin dificultad, con una gran economía de tiempo y de dinero, todos los licores franceses y extranjeros, así como todas las ratifias, jarabes para postres, vinagres y aguas de tocador. La cubierta es una obra maestra de cromolitografía. Franco por el correo, 12 rs.

Dirigir como valor sellos de correo á la Agencia Franco-Española, antes Exposición Extranjera, en Madrid, 31, calle del Sordo.

Paris, 36, calle Vivienne, D.

CHABLE MÉDECIN SPÉCIAL

DOS ENFERMEDADES SEXUALES Y AFECCIONES

GONORRÉAS Y SANGRE, Y DE LA PIEL.

30,000 curas de empujes,

afecciones cutáneas, virus

y enfermedades secretas,

corridos y humores de la

sangre, prueban bastante

bién que un depurativo vegetal (sin mercurio),

y mis BANCOS MINERALES son los únicos me-

damentos que curan radicalmente estas afecciones.

El Jarabe de citrato de

hierro de CHABLE es el

único que cura con seguridad

las Gonorreas, Relajaciones

y Debilidades del canal, las

perdidas y leucorreas de las

mujeres. Los hombres

deben servirse también de mi

inyección. Las señoras

de la inyección vaginal y del

citrato de hierro.

ALMORRNADO: pomada que

cura las curas en 3 días.

POMMADA ANTI-ERPETICA

contra: las peccasiones, capullos, empujes, etc.

PILDORAS DEPURATIVAS de

CHABLE Verso e instrucción que

acompaña Cada uno Curativo.

Sirope du

D'FORGET

A LOS

Médicos.

Curas, Catarrros, Tosse,

Cogeluchos, Iritaciones

de los bronquios y todos los

enfermedades de la inyección

de Postomago, es un remedio

bueno para niños, como para

MANIFIESTO

DE DON CARLOS DE BORBON.

Con objeto de hacer conocer este importantísimo documento, y á petición de muchos de nuestros suscritores, se ha hecho por esta imprenta una numerosa tirada, que se vende á CUATRO reales el ciento en Madrid y CINCO en provincias, franco el porte.

Los pedidos pueden hacerse en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, á D. Roque Labajos y Arenas, y en las librerías de Olamendi, Aguado, Tejido y D. Leocadio López.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK

Estas pildoras, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años aca como el purgativo más saludable. Tomense ya en ayunas ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouvière y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hôtel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS del P. Félix en 1867. Véndese este folleto de 156 páginas á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo 38 y 39.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Depositos en Madrid: Farmacias de Simón, Moreno Miguel, Escobar, Sánchez Ocaña, Ortega y Just.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias en todas las buenas farmacias. (A.—5038.)

ENFERMEDADES DEL PECHO

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sodio, de cal y de

hierro del Dr. CHURCHILL.

Precio á francos el frasco en París.

Exíjase el frasco cuadrado, la firma del

Doctor CHURCHILL y la etiqueta

marca de fábrica de la Farmacia

SWANN, 12, r. Castiglione, París.

Las Tablillas Pectorales del Doctor CHURCHILL

contra la tos se venden, al precio

de dos francos cajita, en casa de

todos los depositarios de los Jarabes

de hipofosfitos.

En Madrid, por mayor, agencia franco-

española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Bor-

rell, hermanos, Escobar, Moreno Miguel, Escobar,

Sánchez Ocaña y Ortega. (A. 3,665.)

NUEVO VENDAJE